

LA PRAXIS DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA EN FUNCIÓN DE LA ADECUADA GESTIÓN DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR

THE PRAXIS OF EDUCATIONAL PSYCHOLOGY IN FUNCTION OF THE ADEQUATE MANAGEMENT OF SCHOOL COEXISTENCE

Omar Torres Rodríguez¹

Lourdes María Ibarra Mustelier¹

Mercedes Prado Hernández¹

¹Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.

Recibido: 11 de enero de 2022

Aceptado: 25 de abril de 2022

Publicado: 31 de julio de 2022

Cómo citar este artículo:

Torres Rodríguez O; Ibarra Mustelier L.M; Prado Hernández M. (2022). La praxis de la psicología educativa en función de la adecuada gestión de la convivencia escolar. Revista cubana de Psicología, 4 (6), 20-35. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

El contenido y la calidad de las prácticas de convivencia escolar dependen, en gran medida, de la gestión consciente de la comunidad educativa respecto a las mismas. En este sentido, existen brechas que pueden ser atenuadas e incluso resueltas desde la coparticipación de la psicología educativa. Con este fin, se diseñó e implementó un dispositivo de diagnóstico e intervención. El primero, tiene como objetivo evaluar la gestión de la convivencia escolar por los miembros de la comunidad educativa, y determinar las prácticas de convivencia que coexisten entre los estudiantes. A partir de los resultados del proceso de diagnóstico, se concibieron las acciones de intervención. Estas tienen el propósito de ofrecer a docentes, directivos y especialistas algunas de las herramientas que, desde la perspectiva psicológica, les pueden servir de pautas para la adecuada gestión de la convivencia escolar. También ponen en funcionamiento un sistema de influencias educativas para potenciar las buenas prácticas de convivencia escolar y contrarrestar o disminuir las que puedan estar en

detrimento de las mismas. Desde la sistematización de los resultados obtenidos durante el proceso investigativo, se arribó a conclusiones de las que se derivaron recomendaciones para perfeccionar el trabajo de las instituciones educativas en esta dirección.

Palabras clave: convivencia escolar; gestión; teoría y praxis; psicología educativa.

ABSTRACT

The content and quality of school coexistence practices depend, to a large extent, on the conscious management of the educational community regarding them. In this sense, there are gaps that can be mitigated and even resolved from the co-participation of educational psychology. To this end, a diagnostic and intervention device was designed and implemented. The first one aims to evaluate the management of school coexistence by the members of the educational community, and determine the practices of coexistence that coexist among students. Based on the results of the diagnosis process, intervention actions were conceived. These are intended to offer teachers, directors and specialists some of the tools that, from a psychological perspective, can serve as guidelines for the proper management of school coexistence. They also put into operation a system of educational influences to promote good practices of school coexistence and counteract or reduce those that may be detrimental to them. From the systematization of the results obtained during the investigative process, conclusions were reached from which recommendations were derived to improve the work of educational institutions in this direction.

Keywords: *school coexistence; school coexistence management; theory and praxis; educational psychology.*

Introducción

La psicología, como ciencia y profesión, impacta en diferentes ámbitos de la vida humana, entre ellos la educación a escala micro y macro social. Esto explica la existencia de la psicología educativa, la cual, como ciencia interdisciplinaria, se identifica con dos campos de estudio diferentes, pero interdependientes entre sí: las ciencias psicológicas y las de la educación. La

escuela, al ser un espacio institucionalizado, es un campo importante, pues actúa como garante de la formación integral, multifacética y armónica de las actuales y futuras generaciones.

Los retos que tiene por delante la escuela cubana son diversos y hacer frente a los mismos requiere el esfuerzo mancomunado de los diferentes actores sociales, de los decisores de las políticas y prácticas en los diferentes niveles de dirección, y de muchos otros factores, pero, sobre todo, la actuación consciente y comprometida de los miembros de la comunidad educativa. Hacia la consecución de este propósito es que se han enfocado las diferentes acciones realizadas desde la praxis de la psicología educativa en las escuelas. Este trabajo se centra, específicamente, en develar lo que se ha logrado en función del adecuado papel de la comunidad educativa en la gestión de la convivencia escolar.

El devenir histórico ha brindado pruebas fehacientes que corroboran cuanto puede hacer la psicología para potenciar el desarrollo humano, el bienestar y la salud emocional de las personas, lo que contribuye a elevar su calidad de vida. La psicología educativa, desde su andamiaje teórico, metodológico y práctico, ha contribuido de manera significativa a ello.

El objeto de esta investigación, la convivencia escolar, impacta de diferentes maneras en la dinámica de la escuela y, por consiguiente, en la consecución de sus propósitos educativos. La calidad de las prácticas asociadas o inherentes a la misma no son resultado del azar, sino producto de la gestión intencionada de todos los miembros de la comunidad educativa. En este sentido, existen ciertas brechas que dificultan que así sea, unas inherentes a las personas y otras a la filosofía de las instituciones.

Desde la praxis de la psicología educativa, se puede contribuir a paliar la situación existente, sobre todo a partir de la coparticipación, la cual pone en práctica estrategias con la finalidad de elevar los conocimientos teóricos sobre la convivencia escolar, ofrecer herramientas para el diagnóstico y evaluación de su estado y efectos, diseñar e implementar ciertos mecanismos psicoeducativos para la prevención, la orientación e intervención en diferentes escenarios y circunstancias, sólo por citar algunos.

El estudio se llevó a cabo a lo largo de tres cursos escolares: desde el 2016-2017 hasta el 2018-2019. Abarcó un total de veintisiete instituciones escolares. Participaron los estudiantes de la carrera de psicología como parte de sus prácticas preprofesionales, y los miembros del colectivo de profesores de la disciplina de psicología educativa.

Desarrollo

La convivencia es una forma de relación entre las personas, y el clima que se genera en torno a ella en los contextos escolares adquiere ciertas peculiaridades. Estas están determinadas por las características inherentes a los diferentes grupos etarios, la particularidad de la situación social del desarrollo y otros aspectos relacionados con la historia de vida de los estudiantes. Sin embargo, hay que considerar también cuestiones asociadas a la dinámica del funcionamiento de la institución escolar, el alcance de su proyecto educativo, el contexto comunitario y social en el que está enclavada, y el impacto que ese ambiente genera en la institución. En la actualidad, es casi unánime el criterio que considera la problemática asociada con la convivencia escolar y su impacto en la configuración de la subjetividad individual y grupal como “algo que nos ataña a todos, con independencia de la función social o laboral que cada cual desempeña. No es responsabilidad solo de quienes trabajan en ese campo o en una institución o servicio especializado” (Torres, 2020, pp. 107-108).

La convivencia no es simplemente un constructo teórico, sino una de las vías que tipifican e impregnan de sentido al comportamiento humano en su relación con los otros. Sobre la necesidad de una acción consensuada respecto a la convivencia, es conveniente tener en cuenta que desde la definición misma se considera que “es la capacidad de vivir juntos, respetándonos y consensuando las normas que regulan la vida colectiva” (Ibarra, 2005, p. 64).

En línea con la afirmación anterior se puede considerar que:

La convivencia escolar es el entretejido social de confluencias en las maneras de pensar, sentir y actuar que se construye a partir de la capacidad que poseen y materializan las personas, que les permite vivir con otras en un marco común de mutuo respeto y de solidaridad recíproca, que se configura en la interrelación y vínculos que se establecen entre los diferentes miembros de la Comunidad Educativa de una determinada institución escolar y que ejerce una influencia significativa en el desarrollo ético-moral, socio-afectivo e intelectual de los estudiantes. (Torres, 2017, p. 5)

Hablar de la convivencia en el ámbito escolar supone enmarcarla en un espacio específico en el que coexisten las más disímiles prácticas, tanto las buenas, como las que no lo son (Torres, 2017;

Pérez, e Ibarra, 2021.) Ante esta realidad, el papel de la comunidad educativa se impone, y es preciso actuar de manera diligente y proactiva para potenciar aquellas prácticas impulsoras del desarrollo personal, y contrarrestar o eliminar aquellas que puedan resultar dañinas o perjudiciales para lograrlo.

La convivencia escolar que se pretende lograr está enfocada en el respeto a la diversidad humana y tiene una visión inclusiva a tono con los objetivos del sistema educativo cubano y lo pautado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El objetivo 4 de este documento busca “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (p. 15). Su objetivo 16 se dirige a “promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles (p. 39). Definitivamente ambos aspectos, la calidad en la educación y una cultura de paz, constituyen aspectos centrales en los esfuerzos de las instituciones educativas para lograr un cambio en los modelos actuales.

La psicología educativa tiene entre sus líneas de acción:

- La prevención educativa, el trabajo profiláctico y la promoción del desarrollo humano a través de la educación.
- La identificación de las dinámicas que potencian u obstaculizan el desarrollo humano en los diferentes procesos que tienen lugar en el contexto educativo.
- El diagnóstico y evaluación de dinámicas, procedimientos, procesos o características de la subjetividad individual y grupal, que posibiliten la adopción de estrategias de orientación, prevención e intervención; y contribuir así al perfeccionamiento continuo de la institución educativa.
- El diseño, implementación y evaluación de programas psicosociales y de orientación educativa a la familia, el profesorado, los estudiantes y otros agentes sociales para favorecer el funcionamiento y el bienestar de las personas, grupos e instituciones de acuerdo con sus peculiaridades, necesidades y demandas.
- La investigación educativa, superación, capacitación y entrenamiento de directivos, docentes, especialistas, otros miembros de la comunidad educativa y actores sociales, en temas recurrentes o emergentes inherentes al ámbito de la psicología y otras ciencias afines.

La praxis de la psicología educativa, entonces, fundamenta esta investigación ya que es una disciplina que tiene como objetivo potenciar la gestión de la convivencia escolar por parte de la comunidad educativa. Para lograrlo se llevaron a cabo acciones orientadas a:

- elevar los conocimientos teóricos sobre la convivencia escolar.
- ofrecer herramientas para el diagnóstico y evaluación de su estado y posibles efectos.
- el diseño e implementación de mecanismos psicoeducativos para la prevención, la orientación e intervención en diferentes escenarios y circunstancias.

En el desarrollo de estas acciones, se desarrollaron dos modalidades:

- Capacitación de los implicados directos e indirectos en la gestión de la convivencia escolar: Consiste en la utilización de diferentes vías para la preparación teórico-metodológica de los miembros de la comunidad educativa y otros actores sociales, sobre el tema objeto de análisis e investigación.
- Demostración modelada desde la práctica: Permite a sus participantes apropiarse de nuevos conocimientos y herramientas para perfeccionar su desempeño en la práctica cotidiana, desde la observación de las formas de actuación profesional, el intercambio y la coparticipación. En este sentido, hay que reconocer el estimable aporte de las prácticas preprofesionales realizadas por los estudiantes de la carrera de psicología en las instituciones educativas.

Metodológicamente, esta investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, aunque se utilizaron algunos datos numéricos y porcentuales necesarios para ilustrar la marcha del proceso. Se utilizó el método de análisis documental, la observación y aplicación de instrumentos (cuestionario abierto). Las unidades de análisis fueron los informes de resultados de las prácticas preprofesionales realizados por los estudiantes, así como los reportes de las supervisiones y las visitas de control a las instituciones que fueron realizadas por el colectivo de profesores de la Disciplina de psicología educativa, los informes de investigación de los participantes en el posgrado y encuestas de entrada y salida. Se trabajó con una muestra de tipo intencional. El estudio

se llevó a cabo a lo largo de tres cursos escolares desde el 2016-2017 hasta el 2018-2019. Abarcó un total de 27 instituciones escolares.

Aunque hay aspectos comunes a lo largo del proceso de investigación, este tuvo sus especificidades en dependencia de las circunstancias del momento.

1. Concepción de las prácticas preprofesionales en los diferentes momentos

1.1. Cursos 2016-217 y 2017-2018: su especificidad

El tema central de las prácticas preprofesionales fue la convivencia escolar. Se tomaron como valores de factibilidad los resultados obtenidos y las vivencias y percepciones de cursos anteriores, así como también los criterios de informantes clave de escuelas y otras instancias de educación en las cuales emergió la necesidad de apoyar, desde lo psicológico, las estrategias de prevención y trabajo profiláctico en los centros educativos. Además, se tuvieron en cuenta las evidencias científicas que muestran la existencia de prácticas de segregación y/o exclusión en las escuelas, y la importancia concedida al tema de la convivencia escolar a nivel internacional. El estudio se realizó en veinte instituciones educativas de los municipios Centro Habana y La Habana Vieja, incluyó diez escuelas primarias, siete secundarias básicas, dos preuniversitarios, y un instituto politécnico.

El objetivo general es concebir un sistema de influencias educativas que contribuya al logro de una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal en las instituciones educativas donde se realizan las prácticas preprofesionales.

Como objetivos específicos, la investigación se propone:

- Evaluar el estado inicial de gestión de la convivencia en la institución educativa.
- Determinar las prácticas de convivencia entre los estudiantes y que deben ser intervenidas para contribuir a perfeccionarlas o revertirlas, según sea el caso.

- Identificar la existencia de grupos o personas en situación de riesgo o vulnerabilidad, proclives a ser objeto de agresividad, violencia, acoso escolar o *bullying* (físico, psicológico, cibernético u otro).
- Diseñar el sistema de influencias educativas para generar una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal en los estudiantes, y contrarrestar o eliminar las prácticas de convivencia no saludables.
- Aplicar el sistema de influencias educativas en el ciclo o grado objeto de intervención.
- Socializar los resultados obtenidos con las partes implicadas.
- Proponer recomendaciones a las partes implicadas para dar continuidad al sistema de influencias educativas para enriquecerlo o perfeccionarlo.

1.2. Curso 2018-2019: su especificidad

Las circunstancias físico-ambientales y psicológicas en las que se desarrolló esta práctica preprofesional fueron diferentes. El municipio 10 de Octubre, espacio de la intervención, había sido afectado de manera significativa por un tornado. Esto significó que el tratamiento del tema de la convivencia escolar llevara implícito el tratamiento psicológico a las personas afectadas. La intervención abarcó siete instituciones educativas en dos consejos populares, de ellas, cuatro escuelas primarias y tres secundarias básicas, ubicadas en los repartos de Santa Catalina y Luyanó; los de mayor afectación por el siniestro, según la información brindada por las autoridades de municipio.

El objetivo general fue ofrecer acompañamiento profesional a los miembros de la comunidad educativa para la gestión de una convivencia escolar que permita la generación de un clima socioemocional positivo.

Los objetivos específicos llevaron a:

- Evaluar el clima socioemocional existente y su posible impacto en los miembros de la comunidad educativa.
- Identificar las demandas de atención psicológica existentes.
- Ofrecer el acompañamiento psicológico requerido para mitigar los daños psicológicos ocasionados.

2. Resultados del proceso en los diferentes momentos (Cursos 2016-2017 y 2017-2018)

2.1. Capacitación de los implicados directos e indirectos en la gestión de la convivencia escolar

En todas las escuelas se realizaron acciones enfocadas a debatir sobre el tema de la convivencia escolar, entre ellas figuraron talleres, entrega de materiales impresos y en digital sobre el asunto en cuestión, trípticos, manuales para la intervención psicoeducativa, pruebas y técnicas para el manejo y la solución pacífica de los conflictos escolares. También se hicieron presentaciones y debates de videos o películas donde se abordaba la temática de la convivencia escolar y el rol de la comunidad educativa en su gestión.

Se impartió un curso de posgrado a directores de instituciones educativas, directivos y especialistas de las Direcciones Municipales de Educación de Centro Habana y Habana Vieja sobre convivencia escolar. Fue impartido en dos ediciones por seis profesores de la facultad de psicología, todos doctores en ciencias y profesores titulares, cinco de ellos ostentan la categoría de consultantes de la Universidad de La Habana. Se beneficiaron un total de 125 personas.

La novedad y pertinencia de los temas tratados por los especialistas y la dinámica que se siguió fue altamente valorada por los participantes en el posgrado. Los criterios valorativos emitidos dejan por sentado de manera explícita que los conocimientos y herramientas adquiridas constituyen pautas para redimensionar y perfeccionar los alcances del proceso docente educativo de las escuelas, sobre todo, en lo referente a la gestión de la convivencia escolar, porque visibilizan su contribución al trabajo preventivo y profiláctico y a la educación en valores.

2.2. Demostración modelada desde la práctica

Los miembros de la comunidad educativa de las veinte instituciones intervenidas en estos dos cursos escolares coparticiparon de manera directa o indirecta en las diferentes acciones realizadas

a partir de los objetivos pautados por los cuarentaisiete equipos en los que se agruparon los estudiantes de la facultad para realizar las prácticas preprofesionales.

2.2.1. Sobre el proceso de diagnóstico para evaluar la gestión de la convivencia por parte de la comunidad educativa y sus efectos

Para evaluar el estado inicial de gestión de la convivencia en las instituciones educativas y sus efectos, se aplicó el cuestionario abierto diseñado para estos fines por el Dr. Omar Torres Rodríguez, profesor de la facultad de psicología de la Universidad de La Habana.

El cuestionario se aplicó a docentes, directivos y especialistas de las veinte escuelas. En este artículo solo se reflejan los datos más significativos del municipio de Centro Habana. La muestra estuvo conformada por 137 sujetos (directivos, docentes y especialistas).

2.2.2. Síntesis del análisis de los resultados de la aplicación del cuestionario abierto

La aplicación del cuestionario abierto permitió deducir lo siguiente:

- El nivel de conocimientos que poseen los directivos, docentes y especialistas y su experiencia en el sector de la educación constituyen elementos favorecedores para continuar perfeccionando la gestión de una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal y, a su vez, contribuir a disminuir o eliminar las malas prácticas y las condiciones objetivas y subjetivas que generan o facilitan las condiciones para su existencia.
- La gestión de la convivencia escolar por parte de la comunidad educativa no involucra a todos sus miembros. Los niveles de participación y las estrategias que se siguen en su implementación no responden a las necesidades y demandas de la realidad existente en el contexto específico.
- Se refiere la existencia de grupos o personas que por sus características o por presentar una determinada condición son víctimas de malas prácticas de convivencia.
- Aunque se realizan actividades concretas para promover las buenas prácticas de convivencia, es necesario ampliar el contenido de las mismas, así como también diversificar las vías que se utilizan con esta finalidad para implicar a todos los miembros de la comunidad educativa y otros actores sociales.
- En las escuelas se enseñan a los estudiantes formas pacíficas para relacionarse y resolver conflictos entre ellos, además de aspectos relacionados con la convivencia. Sin embargo,

no todos consideran que se hace de manera sistemática. Se realizan acciones para involucrar y orientar a la familia en este sentido.

- Las normas establecidas en las escuelas dejan entrever de manera explícita las buenas prácticas. Estas se encuentran en los reglamentos escolares, y para su divulgación se utilizan diferentes vías. Las más utilizadas son las reuniones de padres, la presentación y discusiones en grupos y la publicación en murales.
- En la escuela se realiza trabajo de prevención para evitar las conductas violentas, y ante su ocurrencia se toman medidas diversas. Sin embargo, la mediación no la consideraron como una alternativa importante, su frecuencia de uso es baja y se infiere que esto puede estar dado por desconocimiento.
- En sentido general, la percepción que se tiene del clima para generar una buena convivencia es muy favorable.
- Se lograron determinar las prácticas de convivencia coexistentes entre los escolares que era conveniente intervenir para contribuir a perfeccionarlas o revertirlas, según fuera el caso. Si bien se apreció un predominio de las buenas prácticas como el compañerismo, la solidaridad y el respeto, existen otras conductas que se inclinan o constituyen malas prácticas de convivencia (agresiones físicas, la burla mal intencionada y otras).
- Se infiere que la omisión y enmascaramiento de respuestas a ciertas preguntas por parte de los sujetos a los que se les aplicó el cuestionario se debe a la intención de preservar la manera en que se gestiona la convivencia escolar en la institución en que se desempeñan y en cuya gestión ellos están implicados.

2.2.3. Sobre el proceso de intervención

Durante el estudio, se diseñaron y aplicaron un total de cuarentaisiete sistemas de influencias educativas, contentivas cada uno de ellas de un conjunto de acciones para potenciar la gestión de la convivencia escolar. El diseño se llevó a cabo a partir de los resultados diagnósticos e incluyó acciones de orientación, prevención e intervención psico-educativa. Se dirigió a estudiantes, directivos, docentes, especialistas, las familias y actores sociales de la comunidad. Se concibió según las peculiaridades específicas del contexto de la intervención y de las posibilidades reales de cada uno de los equipos encargados del proceso. Los diferentes miembros de la comunidad

educativa, en dependencia de su rol, coparticiparon de manera directa e indirecta en las diferentes actividades comprendidas en el sistema de influencias educativas.

2.2.4. Curso 2018-2019

La selección de las escuelas estuvo a cargo de las autoridades del municipio que tuvieron como criterio la necesidad de una mayor atención para mitigar los daños psicológicos ocasionados por el tornado.

2.2.5. Capacitación de los implicados directos e indirectos en la gestión de la convivencia escolar

En las siete escuelas se realizaron acciones enfocadas a debatir sobre el tema de la convivencia escolar, y las estrategias a seguir en circunstancias de crisis, así como también los posibles efectos de estas en la salud emocional de los miembros de la comunidad educativa, sobre todo en los estudiantes y grupos más vulnerables.

En esta edición de las prácticas preprofesionales, en las que los posibles asistentes al curso de posgrado sobre “Convivencia escolar” estaban implicados en las tareas de recuperación de los daños ocasionados por el fenómeno atmosférico, se decidió en su lugar realizar dos talleres con el propósito de ofrecer herramientas psicoeducativas para potenciar prácticas de convivencia que contribuyeran a mitigar los daños emocionales ocasionados. Al primero, asistieron los directivos de la dirección municipal de educación e invitados del centro de salud (diez en total). El segundo, contó con la asistencia de un total de ochentaicuatro personas, entre ellos, directores de instituciones educativas de los diferentes tipos y niveles de enseñanza, directivos, metodólogos y especialistas del municipio de educación y representantes de organismos.

2.2.6. Demostración modelada desde la práctica

Los miembros de la comunidad educativa de las siete instituciones intervenidas en este curso, coparticiparon de manera directa o indirecta en las diferentes acciones realizadas a partir de los objetivos pautados por los veinticuatro equipos en los que se agruparon los estudiantes de la facultad para realizar las prácticas preprofesionales.

Durante las primeras semanas del periodo, se produjeron reubicaciones de estudiantes en diferentes escuelas y otros espacios habilitados. Esta medida elevó los niveles de angustia y estrés, tanto en

docentes como en estudiantes, que requirieron mayor atención y el ajuste y recreación de acciones de intervención.

En esta edición de las prácticas preprofesionales, la gestión de la convivencia escolar se concibió desde una nueva perspectiva, enfocada en lo esencial a mitigar los efectos psicológicos que implicó el paso del tornado, en los miembros de la comunidad educativa, y a ofrecerles herramientas para su afrontamiento.

2.2.7. Sobre el proceso de diagnóstico

A su llegada a las escuelas, después que se hizo una caracterización de las mismas por parte de los directivos y se brindó información detallada de la situación existente en las áreas que fueron afectadas por el tornado, y su repercusión directa o indirecta en la dinámica de la escuela, se evaluó el clima socioemocional existente, su posible impacto en los miembros de la comunidad educativa y las respuestas personales a la situación.

Para ello, se aplicaron diferentes técnicas, entre ellas, la entrevista a informantes clave (directivos, docentes, padres de familia y estudiantes afectados), la observación, conversaciones informales y dinámicas de grupo (estas últimas con estudiantes fundamentalmente), dibujos, el psicodrama, técnicas proyectivas, composiciones, test sociométrico, completamiento de frases, etc.

2.2.8. Resultados diagnósticos

Sobre percepción del clima socioemocional existente, necesidades de acompañamiento y formas de afrontamiento

Como parte de las acciones realizadas para mitigar los efectos del tornado en los miembros de la comunidad educativa, se evaluó, en un primer momento, el clima socioemocional existente, las necesidades de acompañamiento derivadas y las respuestas personales. Con esta finalidad, se realizaron setenta y siete acciones diagnósticas que llevaron a las siguientes conclusiones:

- Se constató la existencia de un clima socioemocional atemperado a las circunstancias del momento. Se apreció que afloraban emociones, sentimientos, estados de ánimos y comportamientos diversos. En unos, se visualizó la inclinación al afrontamiento, actitudes positivas, proactivas, resiliencia, buenas prácticas con predominio del bien social, disposición de colaboración, participación, solidaridad, nuevos aprendizajes, énfasis en las

oportunidades y fortalezas. En otros, por el contrario, se constataron actitudes con cierta tendencia a la pasividad y el conformismo. De manera significativa resalta el sentido de solidaridad percibido, lo cual contribuyó a la existencia de un clima socioemocional menos nocivo a la salud psicológica de los miembros de la comunidad educativa.

- Se pudo visibilizar que los daños ocasionados y las vivencias existentes tras el fenómeno ocurrido tuvieron cierta influencia en los miembros de la comunidad educativa. El impacto generado en la misma conllevó a la desorientación, la generación de estrés, angustia, ansiedad, incredibilidad, y duelo.
- La reubicación de estudiantes en otras escuelas o espacios habilitados implicó romper con la rutina, y fue uno de los factores de mayor incidencia en el clima socioemocional existente.
- El diagnóstico permitió determinar la necesidad y tipo de acompañamiento profesional requerido, en algunos casos el mismo fue demandado, en otros estuvo determinado o derivado a partir de las circunstancias.
- El acompañamiento demandado por los miembros de la comunidad educativa estuvo, en gran parte, determinado por la necesidad de recibir ayuda profesional a partir de sentimientos y emociones desarrollados como resultado de lo vivenciado y de la desestructuración de la rutina de vida.
- En el caso específico de los estudiantes, las mayores demandas obedecían a la necesidad de orientación e intervención psicoeducativa (problemas de asistencia, resistencia, disciplina, desmotivación, etc.). En los docentes, respondían a la necesidad de contar con herramientas y procedimientos psicológicos que les permitieran una actuación diligente y efectiva ante situaciones de emergencia y desastre (caso de descompensación fisiológica ocasionada, estrés, descontrol emocional, etc.). También los docentes sienten la necesidad de disponer de conocimientos y herramientas para la mediación y manejo de los conflictos escolares que se puedan generar en estos casos, así como también de las estrategias a seguir para evitar su prolongación y prevalencia en el tiempo. Además, buscan tener dominio de los mecanismos para activar y poner en funcionamiento las redes de apoyo existentes, y sobre los dispositivos psico educativos para la atención diferenciada que se requiere por parte los estudiantes ante situaciones de emergencias y desastres.

- En sentido general, en los miembros de la comunidad educativa se evidenció la necesidad de contención luego del paso del tornado (equilibrio emocional e información sobre este desastre natural).

Acciones para generar un clima socioemocional positivo y satisfacer demandas de acompañamiento

El conocimiento de este tipo de fenómeno atmosférico no es común en nuestro país, por tanto, su ocurrencia, con independencia del impacto generado en lo material, tuvo una repercusión importante en el orden psicológico. Se concibió entonces, que las diferentes acciones de intervención llevaran mensajes explícitos sobre el tema, con prioridad para los referidos a la actuación personal que una situación de este tipo requiere (control y autocontrol, recursos psicológicos comprometidos para la ayuda y la autoayuda, etc.).

A partir de los resultados diagnósticos, se realizaron 109 acciones orientadas a generar un clima socioemocional positivo y satisfacer las demandas de acompañamiento psicológico en las siete escuelas intervenidas: noventaiocho estuvieron dirigidas a los estudiantes y once a los directivos, docentes y otros miembros de la comunidad educativa.

Entre las actividades realizadas figuran las siguientes: conversatorios, sesiones de intercambio y narración de vivencias (individuales y en pequeños grupos), entrega de trípticos, montaje de murales, propagandas alusivas, dramatizaciones, dinámicas grupales, materiales audiovisuales, lluvia de ideas, fábulas, temas musicales, historietas, debate en plenaria, y dispositivo grupal. Este último permitió utilizar el grupo para lograr la concientización de los valores éticos y morales, sobre todo entre adolescentes.

Como resultados del proceso de intervención pueden señalarse:

- En todos los casos, por las evidencias obtenidas, las declaraciones formuladas y muestras de gratitud expresadas, el acompañamiento que se ofreció contribuyó a reparar estados y funciones psicológicas importantes que fueron afectadas, lo que, sin lugar a dudas, ayudó a mejorar el clima socioemocional existente en las instituciones, incluso tuvo su impacto en las comunidades de residencia.

- El acompañamiento y la mejoría del clima socioemocional existente fueron trabajados a lo largo de toda la intervención, sin embargo, en las tres o cuatro primeras semanas de trabajo, constituyeron la prioridad.
- La intervención psicológica en las escuelas contribuyó a generar estrategias para la dirección del proceso docente educativo ante las situaciones adversas presentadas.

Conclusiones

Los miembros de la comunidad educativa tienen potencialidades que, desde lo personal y profesional, les permiten implicarse en el proceso de gestión de una convivencia escolar potenciadora del desarrollo personal. A su vez, existen condiciones objetivas y subjetivas que constituyen obstáculos para su materialización.

La implicación de los miembros de la comunidad educativa en la gestión de la convivencia escolar es un proceso paulatino alcanzable, siempre que se dispongan de las herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para actuar, lo cual es factible a partir de la praxis de la psicología educativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ibarra, L. M. (2005). *Educar en la escuela, educar en la familia. ¿Realidad o Utopía?* Editorial Félix Varela.
- Organización de Naciones Unidas. (ONU) (2018). *Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org>.
- Pérez, M., e Ibarra, L. (2021). La violencia ente iguales en el contexto escolar, *Revista Cubana de Psicología*, 3(4), 144 -156.
- Torres, O. (2017). *Material teórico base: algunas reflexiones sobre convivencia escolar. Folleto de trabajo para las prácticas preprofesionales de la Disciplina Psicología Educativa* (Inédito). Universidad de La Habana.
- Torres, O. (2021). La Psicología y las personas con necesidades especiales. En M. Calviño (Coord.), *Descubriendo La Psicología 2*. (pp. 103-117). Editorial Academia.